

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 3: UN COMIENZO DIFÍCIL.

El espíritu de Faraón en la sociedad moderna

Éxodo 4:29 "Y fueron Moisés y Aarón, y reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel. **30** Y habló Aarón acerca de todas las cosas que Jehová había dicho a Moisés, e hizo las señales delante de los ojos del pueblo. **31** Y el pueblo creyó; y oyendo que Jehová había visitado a los hijos de Israel, y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron".

El primer gran reto para Moisés y Aarón, en su camino de liderar al pueblo hacia la libertad que Dios quería darles, fue superado con éxito: anunciaron todas las palabras del Señor, y les creyeron. Incluso así, ese mismo pueblo terminaría cuestionando a Dios posteriormente, creyendo que su camino hacia la tierra prometida estaría libre de dificultades.

Y la primera de ellas, estaba por venir:

Éxodo 5:1 "Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. **2** Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel".

La respuesta de Faraón al pedido de Moisés y Aarón no provino de la curiosidad, sino de la soberbia. El rey sabía que los hebreos adoraban a un Dios diferente, y los anales de la historia reciente testificaban sobre José, por cuya mano ese mismo Dios obró preservación de vida para los egipcios.

v.3 "Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros con peste o con espada. **4** Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestras tareas".

v.5 "Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar de sus tareas. **6** Y mandó Faraón aquel mismo día a los cuadrilleros del pueblo que lo tenían a su cargo, y a sus capataces, diciendo: **7** De aquí en adelante no daréis

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 3: UN COMIENZO DIFÍCIL.

paja al pueblo para hacer ladrillo, como hasta ahora; vayan ellos y recojan por sí mismos la paja”.

v.8 “Y les impondréis la misma tarea de ladrillo que hacían antes, y no les disminuiréis nada; porque están ociosos, por eso levantan la voz diciendo: Vamos y ofrezcamos sacrificios a nuestro Dios. **9** Agrávese la servidumbre sobre ellos, para que se ocupen en ella, y no atiendan a palabras mentirosas”.

La demanda de los hijos de Israel suscitó en Faraón una profunda inquietud que lo llevó a hacer uso de una de las estrategias más empleadas por distintos regímenes autoritarios a lo largo de la historia:

El trabajo, antes del pecado, fue dado por Dios como método para el desarrollo físico y mental. No fue sino después de la entrada de la rebelión al mundo que este noble propósito se pervirtió, y el trabajo fue empleado como un método de control y alejamiento de los valores esenciales de la vida.

El trabajo esclavizante separa a los hombres de sus derechos espirituales, les niega la posibilidad de ejercer una vida familiar plena y obstruye el libre pensamiento. Faraón lo sabía, por tanto, aumento la carga del ya abusivo trabajo al que fueron sometidos los hijos de Israel, para así neutralizar sus intenciones de adorar a Dios.

Un problema que, lamentablemente, también sufre la sociedad moderna.

Ante la dificultad, Dios lleva la carga

Éxodo 5:12 “Entonces el pueblo se esparció por toda la tierra de Egipto para recoger rastrojo en lugar de paja. **13** Y los cuadrilleros los apremiaban, diciendo: Acabad vuestra obra, la tarea de cada día en su día, como cuando se os daba paja. **14** Y azotaban a los capataces de los hijos de Israel que los cuadrilleros de Faraón habían puesto sobre ellos, diciendo: ¿Por qué no habéis cumplido vuestra tarea de ladrillo ni ayer ni hoy, como antes?”

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 3: UN COMIENZO DIFÍCIL.

v.15 Y los capataces de los hijos de Israel vinieron a Faraón y se quejaron a él, diciendo: ¿Por qué lo haces así con tus siervos? **16** No se da paja a tus siervos, y con todo nos dicen: Haced el ladrillo. Y he aquí tus siervos son azotados, y el pueblo tuyo es el culpable. **17** Y él respondió: Estáis ociosos, sí, ociosos, y por eso decís: Vamos y ofrezcamos sacrificios a Jehová. **18** Id pues, ahora, y trabajad. No se os dará paja, y habéis de entregar la misma tarea de ladrillo.

v.19 Entonces los capataces de los hijos de Israel se vieron en aflicción, al decirseles: No se disminuirá nada de vuestro ladrillo, de la tarea de cada día. **20** Y encontrando a Moisés y a Aarón, que estaban a la vista de ellos cuando salían de la presencia de Faraón, **21** les dijeron: Mire Jehová sobre vosotros, y juzgue; pues nos habéis hecho abominables delante de Faraón y de sus siervos, poniéndoles la espada en la mano para que nos maten.

El panorama no era alentador: lejos de recibir una respuesta positiva del Faraón, las palabras de Moisés y Aarón lo endurecieron. El pueblo vio aumentado su ya penoso trabajo y, en consecuencia, reaccionaron culpando directamente a los siervos de Dios.

A lo largo de la historia cristiana, las voces consideradas "incómodas" por anunciar la voluntad de Dios han sido sometidas al rechazo, incluso de aquellos a quienes deseaban beneficiar. Anunciar el mensaje del Señor nunca será una tarea fácil, pero en medio de las dificultades deben aprender a dejar sus cargas en Él, tal como así hizo Moisés:

v.22 *"Entonces Moisés se volvió a Jehová, y dijo: Señor, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué me enviaste? **23** Porque desde que yo vine a Faraón para hablarle en tu nombre, ha afligido a este pueblo; y tú no has librado a tu pueblo".*

A primera vista, las palabras de Moisés hacia Dios pueden parecer impetuosas, pero quien las pronuncia es un líder abrumado, que siempre reconoció al Señor como el centro de la misión, y que clama a Él en busca de dirección y consuelo.

La respuesta que Dios le da, es sencillamente maravillosa:

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 3: UN COMIENZO DIFÍCIL.

Éxodo 6:1 Jehová respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a Faraón; porque con mano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los echará de su tierra. **2** Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ. **3** Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos. **4** También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron. **5** Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi pacto.

Dios reafirma su compromiso con el pueblo. Su palabra no cambia, no se alteran sus propósitos; Él estableció su pacto con Abraham y ningún obstáculo le haría desistir de sus planes.

Del mismo modo, hoy tenemos acceso a todas las promesas de Dios en Cristo. En el nombre de nuestro Salvador las promesas de Dios son "... sí, amén" (2.^a Corintios 1:20), por lo que no debemos dudar en reclamar el cumplimiento. Esta debe ser la principal motivación para dejar nuestras cargas en el Señor.

La verdadera obediencia proviene del corazón

Éxodo 7:1 "Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. **2** Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel".

Antes de enviar plagas a Egipto, Dios puso a disposición de Faraón todos los medios para que, doblegando su orgullo, pudiera dejar ir de buena manera al pueblo de Israel. Incluso comisionó a Aarón, en lugar de Moisés para ser el portavoz; así el dominio del idioma no sería un impedimento para entender el mensaje. Dios hizo todo para que el Faraón obedeciera, sin necesidad de someterse él mismo y al pueblo egipcio a su poderosa mano.

v.3 Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas. **4** Y Faraón no os oirá; mas yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios. **5** Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová,

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 3: UN COMIENZO DIFÍCIL.

cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.

La misma voz que confirmó a los ancianos de Israel al escuchar las palabras de Moisés, terminaría por endurecer el corazón de Faraón. Esto no fue producto de una predisposición de Dios, sino de la actitud con la que se recibió su palabra en el momento en el que fue pronunciada.

Precisamente esto representa una valiosa lección para nosotros: ¿Con qué disposición recibimos el llamado del Señor? Si al sentir las influencias del Espíritu, dejamos a un lado el orgullo y obedecemos, Él producirá ricos frutos en nuestra vida; pero si decidimos encerrarnos en nuestra autosuficiencia, el Espíritu se retirará y el corazón será endurecido.

Al escuchar claramente la voz de Dios y aceptarla, su palabra producirá la obediencia que proviene del corazón, como la de Cristo:

*"Toda verdadera obediencia proviene del corazón. La de Cristo procedía del corazón. Y si nosotros consentimos, se identificará de tal manera con nuestros pensamientos y fines, amoldará de tal manera nuestro corazón y mente en conformidad con su voluntad, que cuando le obedecemos estaremos tan solo ejecutando nuestros propios impulsos. La voluntad, refinada y santificada, hallará su más alto deleite en servirle. Cuando conozcamos a Dios como es nuestro privilegio conocerle, nuestra vida será una vida de continua obediencia. Si apreciamos el carácter de Cristo y tenemos comunión con Dios, el pecado llegará a sernos odioso". **El Deseado de Todas las Gentes, p.621.4***

¡Que esta breve guía sea usada por Dios para edificararte!